

Revelación

Carlota S.



Capítulo 1

Si hubiera sabido que tanta luz también cegaba,
No habría sufrido tanto la danza de la incertidumbre.
Si hubiera dejado florecer mis pechos para perfumar el aire
Jamás habría querido detener el tiempo.
Si hubiera seguido valiente el candor que me señalaba el centro,
Habría dejado a la luz hasta corroer y transformar mis huesos.

Cuanto peso cargaba la espada tratando de no matar,
Cuanta magia echada al suelo sin poder frenar.
Y el caudal de emociones que teñía el aire y controlaba mis mareas
me hicieron avanzar ciega, pulsada por el más ardiente deseo.

Hoy, no creo que existiera otra forma de reconocer que todo eso era mío,
me habitaba.

Para dejar salir a la bestia, desatarla y que impregne con su esencia mi
andar.

Las revelaciones no tardaron en llegar: de repente, se resignificó el
camino.

Y como en el juego, no quedó otra que recorrerlo de la tierra al cielo.

Gracias por empujarme de universo en universo.

Gracias por regalarme el encuentro con mi totalidad.

Y a mí, a los brujas, a mis guías o a Dios, gracias por enmendarme el
alma.

Por enseñarme a mirar de nuevo, distinto, desde mi interior.

Cuando creí que el deseo ya estaba muerto, resurgió el poder desde las cenizas.

Y estalló por los aires, inundó mi piel, mi cuarto y mis días.

Que vengan a tirarme abajo ahora, no me importa, no pierdo nada.

Que vengan y se lleven algo de la esencia que me recorre, quizás les ayude.

Quizás, se encuentren con que quieren empezar a andar conmigo desde 0.